

Reseñas/Reviews

J. César Félix-Brasdefer y Dale April Koike (eds.) (2012). *Pragmatic Variation in First and Second Language Contexts. Methodological issues*. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. ISBN: 978-90-272-1872-8. 338 pp. Precio: € 99

Pragmatic Variation in First and Second Language Contexts incluye un conjunto de diez trabajos que contribuyen al avance de los estudios sobre pragmática a partir de datos empíricos. La investigación con producciones orales y escritas reales – no simuladas – constituye la principal aportación del volumen, y la reflexión sobre la metodología más apropiada para analizar estos datos auténticos desde un punto de vista pragmático. El volumen lleva por subtítulo *Methodological issues*, precisión que pone de relieve la orientación del libro: abordar distintas formas de estudiar la variación en los usos lingüísticos que ayuden a profundizar en las características de cada actuación lingüística en contexto y explicar los factores macro y microsociales que determinan la elección de cada comportamiento discursivo. Todos los capítulos finalizan por este motivo con una discusión acerca de los métodos empleados en la investigación particular presentada y apuntan la necesidad de responder a algunas de las cuestiones todavía no resueltas: aspectos éticos de la recogida de datos, validez y fiabilidad, paradoja del observador, dificultad para generalizar en variación sociopragmática, entre otras. El capítulo once que cierra el volumen corre a cargo de los editores del libro (como la introducción), Dale A. Koike y J. César Félix-Brasdefer; este último capítulo resume los principales logros de cada uno de los diez trabajos presentados y las líneas futuras de investigación en el campo.

Los ocho primeros capítulos se estructuran en dos grandes secciones según el contexto pragmático investigado: contextos de uso de una L1 (primera sección) o contextos de uso de una L2 (segunda sección). Los tres primeros capítulos se centran en estudios pragmáticos sobre las elecciones preferidas por hablantes de distintas L1: el capítulo 1 (“Pragmatic variation by gender in market service encounters in Mexico”), de J. César Félix-Brasdefer, analiza las secuencias de actos de habla de hispanohablantes en interacciones orales que se producen en mercados públicos al aire libre en la península de Yucatán (Sudeste de México); en el capítulo 2 (“Cross-cultural stances in online discussions: Pragmatic variation in French and American ways of expressing opinions”), Carl Blyth lleva a cabo un estudio sobre la variación en los recursos léxico-gramaticales utilizados por parte de hablantes de inglés y francés para ofrecer su punto de vista sobre el concepto de individualismo en foros de discusión en línea; y el

capítulo 3 de Nydia Flores-Ferrán (“Pragmatic variation in therapeutic discourse”) estudia las formas de mitigación empleadas por hispanohablantes en interacciones médico-paciente. Constituye una investigación puente entre la primera y la segunda sección del volumen el capítulo 4 de Weihua Zhu y Diana Boxer (“Disagreement and sociolinguistic variables”) sobre el uso del inglés como lengua franca de práctica en China, pues se analiza el desacuerdo –fuerte o débil– en situaciones informales en que el inglés se practica como L2 en espacios no académicos (“English corners”), esto es, en contextos naturales más propios de una L1.

La segunda sección del volumen, desde el capítulo 5 al 8, como hemos avanzado, está dedicada a analizar la variación pragmática en situaciones de uso de una L2: Kathleen Bardovi-Harlig en el capítulo 5 (“Variation in the pragmatic use of conventional expressions”) contrasta el uso o la ausencia de expresiones formulaicas en inglés como L1 y como L2 en contexto universitario americano; por su parte, Dale A. Koike en el capítulo 6 (“Variation in NS-learner interactions”) aborda los ajustes pragmáticos que tienen lugar en entrevistas informales y conversaciones personales entre estudiantes de español e hispanohablantes de distintas procedencias, condicionados por los marcos conceptuales que activa cada interlocutor; en el capítulo 7 (“Pragmatic variation in learner perception: The role of retrospective verbal report in L2 speech act research”) Helen Woodfield analiza, para conocer la percepción de su actuación en comparación con la de los nativos, informes orales retrospectivos de estudiantes de inglés L2 en actividades de *role-play* en centros de bachillerato británicos; y en el capítulo 8 (“Variationist sociolinguistics, L2 sociopragmatic competence, and corpus analysis of classroom-based synchronous computer-mediated discourse”) Rémi A. van Compernelle y Lawrence Williams estudian la alternancia de los pronombres de segunda persona (*tu/vous*) en francés como L2 en un conjunto de tareas realizadas en chats virtuales por grupos reducidos de estudiantes universitarios de EEUU.

La tercera y última sección del volumen abarca dos capítulos, el 9 y el 10, que constituyen sendos estados de la cuestión sobre metodología en el campo de la variación en pragmática. El capítulo 9 (“Research methods for describing variation in intercultural pragmatics for cultures in contact and conflict”) discute diferentes propuestas metodológicas para investigar la variación pragmática en una hipotética situación intercultural: la que puede darse en la interacción médico-paciente en un contexto hispanohablante; su autor, Andrew D. Cohen, concluye con una defensa de la multimetodología para analizar las normas pragmáticas de una L1 y una L2 en contacto. Finalmente, Marina Terkourafi en el capítulo 10 (“Between pragmatics and sociolinguistics: Where does pragmatic variation fit in”) lleva a cabo un análisis crítico de dos tradiciones metodológi-

cas predominantes: la metodología variacionista sociolingüística de corte laboviano, centrada en la variación morfosintáctica, y la pragmática de la variación, relacionada con los distintos significados pragmáticos que puede expresar una determinada forma lingüística o discursiva.

El conjunto de los trabajos que hemos detallado dibuja un rico panorama en el campo de la investigación pragmática sobre la variación, en distintas lenguas (español, inglés, francés) y en distintos contextos como lengua materna y como lengua de aprendizaje: en espacios sociales (comercio popular, “English corner”), institucionales (consulta médica), académicos (centros de educación secundaria y superior), personales (conversaciones), interacciones presenciales y virtuales (mediatizadas por el ordenador). Los datos fehacientes que proporcionan estas situaciones de uso han sido inaccesibles hasta fechas recientes, y constituyen, pues, un material muy valioso para saber realmente cómo y por qué cambian las elecciones de los hablantes de una misma lengua, o de los aprendices de una L2, según distintas variables.

Una riqueza, pues, del volumen que reseñamos es la variedad de los tipos de discurso analizados, lo cual proporciona diversidad de datos, y diferentes propuestas de trabajo. Esta variedad de datos explica los distintos niveles de análisis pragmático que se proponen en cada capítulo. Tal y como detallan en la introducción los editores, Félix-Brasdefer y Koike, en la pragmática de la variación se distinguen cinco niveles de análisis: el nivel *formal* (identificación de los diversos significados pragmáticos de una forma lingüística, como los marcadores del discurso), el nivel *accional* (medios lingüísticos disponibles para la realización de actos de habla específicos), el nivel *interactivo* (pares adyacentes, secuencias de actos de habla, y estructura de los actos de habla), el nivel del *tópico* (selección del tópico, gestión y desarrollo) y el nivel *organizativo* (alternancia de turnos, interrupciones, silencios y solapamientos). Los trabajos que se recogen en este volumen se centran sobre todo en los niveles *formal* (capítulos 2 y 8), *accional* (capítulos 3, 4 y 5) e *interactivo* (capítulos 1, 7 y 6).

Abordar estos niveles de análisis pragmático supone también optar por una determinada metodología. Aunque la mayoría de los trabajos recogidos en este volumen sobre pragmática de la variación optan por una combinación de métodos cualitativos y cuantitativos, la naturaleza de los datos determina la centralidad de una determinada forma de proceder. En cuanto a los estudios empíricos, son investigaciones fundamentalmente cualitativas el estudio de Koike (capítulo 6) sobre los marcos conceptuales en conversaciones institucionales y personales, y el trabajo de Woodfield (capítulo 7) sobre la variación pragmática en el discurso de estudiantes de L2 sobre la percepción de su actuación, esto es, sobre su conciencia metapragmática. Por su parte, son trabajos fundamentalmen-

te cuantitativos el de Zhu y Boxer (capítulo 4) sobre la vehemencia o debilidad en el desacuerdo expresado (en tantos por ciento) por hablantes de inglés como L2 en contextos de L1 (variación sociolingüística del inglés como lengua franca de práctica en China) y el trabajo de Bardovi-Harlig (capítulo 5) sobre el uso de expresiones convencionales en producciones experimentales (tareas de producción oral y auditivas proporcionadas a través del ordenador en 32 escenarios diferentes). Los trabajos restantes se sitúan en una aproximación metodológica mixta, como hemos apuntado: combinan el análisis cualitativo con el análisis cuantitativo más estadístico.

Esta combinación de métodos busca objetivar la identificación de los factores sociales que intervienen en la selección de una determinada variante pragmática. Se distinguen cinco variables sociales o factores macrosociales: región, clase social, etnicidad, género/sexo y edad; a diferencia de estos factores macrosociales, las variables microsociales se refieren a la variación determinada por el poder social, la distancia, la variación situacional o personal. La mayoría de los ocho trabajos empíricos reseñados analizan la variación pragmática determinada por factores macrosociales: el capítulo 1 pone de relieve las variaciones en los usos lingüísticos condicionadas por la región de origen (Yucatán) y el género de los interlocutores; el capítulo 2 establece las distintas formas de expresar opiniones acerca del concepto de individualismo en función de la nacionalidad (americana o francesa) y también en función de variables microsociales (marcos conceptuales personales); la variable edad, por su parte, determina la percepción que se tiene del uso de las expresiones convencionales en el trabajo de Bardovi-Harlig (capítulo 5). Toman importancia también las variables microsociales en el análisis de la actuación pragmática en contextos institucionales como la consulta médico-paciente (capítulo 3) o los centros educativos (capítulos 7 y 8).

Las conclusiones metodológicas que se derivan de cada trabajo subrayan las dificultades que conlleva recoger datos en lugares públicos, la necesidad de hacerlo con videocámaras y aplicar protocolos de actuación que triangulen los datos recogidos con la introspección de los participantes en los contextos analizados. El enfoque multimetodológico se revela muy productivo para analizar la pragmática de aprendices de una L2 y conocer así las variables (macro y microsociales) que influyen en su dominio.

Estos son retos metodológicos que los editores del volumen reseñado han querido destacar, para avanzar en un campo complejo. Estos avances aportarán herramientas de análisis y recursos muy relevantes tanto para los profesores de lenguas como para quienes deben gestionar la comunicación entre hablantes de distintas culturas, ya sea con fines comerciales (interacciones de negocios) o humanitarios (discurso médico, por ejemplo). Todas estas

áreas de trabajo son objeto de estudio en los novedosos capítulos aquí comentados.

Carmen López Ferrero: Universitat Pompeu Fabra, Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje, Roc Boronat, 138, 08018 Barcelona, ESPAÑA, E-Mail: carmen.lopez@upf.edu

Catalina Fuentes Rodríguez (Coord.) (2013). *(Des)cortesía para el espectáculo: estudios de pragmática variacionista*. Madrid: ARCO/LIBROS, S.L. ISBN 978-84-7635-856-6. 288pp. Precio: € 13.50

Los diez capítulos de los que consta *(Des)cortesía para el espectáculo: estudios de pragmática variacionista* ofrecen estudios empíricos novedosos sobre distintos aspectos de la (des)cortesía en un amplio abanico de contextos mediáticos en español. De su lectura resalta, como indica en el prólogo su coordinadora, la Dra. Fuentes Rodríguez, el destacado y estratégico papel que la descortesía ha adquirido en los medios de comunicación españoles, tanto en los ‘tradicionales’ (televisión, prensa o cine) como en internet. Dentro de los medios ‘tradicionales’, la descortesía se examina sobre todo en géneros emergentes, entre los que cabe destacar ‘la radio televisada’ y las numerosas ‘(pseudo) tertulias’ que dominan diversas franjas horarias de la parrilla televisiva.

En el primer capítulo, Alcaide Lara expone los resultados de un estudio de la descortesía verbal en dos series de televisión infantiles separadas en el tiempo nada más y nada menos que por cinco décadas: *Pippi Calzaslargas*, en los años 70 del siglo pasado, y *Shin Chan*, en la actualidad. El enfoque diacrónico es no solo novedoso sino esclarecedor. El minucioso análisis comparativo realizado lleva a esta autora a preguntarse si en efecto existe descortesía verbal en ambas series. La pregunta va enmarcada dentro de una reflexión teórica sobre el papel de la (in)voluntariedad en la descortesía. Para Alcaide Lara, “la condición *sine qua non*” (p. 33) de la descortesía es precisamente la voluntariedad. En el caso del personaje de Pippi Calzaslargas existe tal voluntariedad; mientras que no es así siempre en el caso del personaje de Shin Chan. Otra diferencia importante es que Pippi Calzaslargas usa enunciados descortesés contra quienes desean imponerle, a ella o a otros personajes, conductas contrarias a las que ella cree correctas. Por el contrario, Shin Chan usa enunciados descortesés de modo indiscriminado y gratuito. Se ponen de manifiesto, pues, dos funciones – *ambas estratégicas* – de la descortesía para el espectáculo en la evolución del género analizado: la denuncia social (*Pippi Calzaslargas*) y el beneficio propio sobre el daño al otro (*Shin Chan*).

Son seis los capítulos de este libro que examinan la (des)cortesía en distintos tipos de (pseudo) tertulia televisiva. En el primero de ellos, Brenes Peña y González Sanz comparan las tertulias políticas con las de crónica social con el objetivo de determinar la posible influencia de la variante temática en el nivel de descortesía presente en ambos tipos. Para ello, estas autoras analizan sus contenidos, objetivos, tipos de interacción y los roles de los participantes. De la valoración global de estos factores concluyen que la descortesía verbal se ha instaurado como marca definitoria en las tertulias de crónica social, mientras que en las tertulias políticas tiene una incidencia decisiva, aunque por el momento no constituye una marca definitoria. En lo que respecta a la evolución genérica de estas últimas, no obstante, Brenes Peña y González Sanz presagian una intensificación de lo que se considera como “carga descortés aceptable” (p. 84).

Un proceso de intensificación, aunque esta vez de la coloquialización del lenguaje, es así mismo detectado por Briz en las tertulias de crónica social (y otros géneros televisivos). Briz caracteriza esta coloquialización como “extrema” y “estratégica”: como extrema porque convierte en coloquial cualquier género, de modo que se generan movimientos interaccionales que parecen “desajustes o transgresiones del principio de situación” (p. 108) y que – y de ahí su caracterización como estratégica – persiguen un cada vez mayor acercamiento al público e incluso una alianza con él. Para Briz este proceso de coloquialización extrema es una “tendencia imparable en el medio televisivo” (p. 120) y un motivo de preocupación a nivel ético, en tanto que constituye una “estrategia de manipulación dirigida a lo emotivo y afectivo” que permite ocultar el carácter reflexivo e intelectual de los temas tratados en estas tertulias, así como “esconde[r] ... cualquier problema real o acuciante más o menos próximo” (p. 121).

Esta misma función estratégica es observada por Fuentes Rodríguez y Placencia en su análisis contrastivo de las tertulias de crónica social sensacionalistas en España y programas similares en Ecuador. Los resultados muestran que *Sálvame Diario* (España) y *Vamos Con Todo* (Ecuador) claramente usan la descortesía para ganar audiencia. Sin embargo, en *Vamos Con Todo* este objetivo se persigue a través de generar *expectativas* de polémica y del uso de una descortesía que “no ataca la imagen del receptor” (p. 159). *Sálvame Diario* sin embargo emplea una descortesía mucho más “elevada” que incluye de modo constante la descalificación, el insulto, el grito, etc. Fuentes Rodríguez y Placencia son cautas a la hora de considerar los rasgos culturales de España y Ecuador como la causa determinante de estas diferencias.

El trabajo de Garcés-Conejos Blitvich ofrece un enfoque complementario, y teóricamente de gran solidez, para el estudio de la descortesía en relación a programas de televisión caracterizados por tal descortesía. En concreto, esta

autora lleva a cabo un detallado análisis de la cortesía de primer orden en un corpus de comentarios colgados en YouTube en los que sus autores comentan el comportamiento de dos tertulianos de *Sálvame*. El objetivo de dicho análisis es esclarecer, por un lado, si los autores de estos comentarios valoran la posible descortesía de los tertulianos como tal y, por otro, en qué basan sus valoraciones. Los resultados del análisis coinciden con otros estudios de géneros televisivos similares en España (Garcés-Conejos Blitvich *et al.* 2011), de otros géneros del discurso de la tele-realidad en el Reino Unido (Lorenzo-Dus 2009) e incluso del propio contexto de internet de YouTube (Lorenzo-Dus *et al.* 2011), en que este tipo de comportamientos es valorado como descortés a pesar de ser también considerado como propio del género televisivo en el que ocurre. En otras palabras: la descortesía no queda neutralizada por el hecho de ser marca característica de género comunicativo. Esto no significa, como claramente muestran los resultados del trabajo de Garcés-Conejos Blitvich, que las valoraciones de los internautas sean homogéneas. En este capítulo podemos apreciar las ventajas del modelo de (des)cortesía del género (Garcés-Conejos Blitvich 2010) sobre otros para el estudio de contextos mediáticos. Dicho modelo permite aunar las aproximaciones a la (des)cortesía de primer y segundo orden, incorporar el carácter polilogal y a menudo intergrupal de la comunicación de los medios de comunicación e interpretar los resultados de manera matizada, y por consiguiente, avanzar nuestro conocimiento sobre los mecanismos no solo de producción sino de interpretación de la (des)cortesía. Por ejemplo el análisis de Garcés-Conejos Blitvich muestra que, en su valoración de comportamientos en programas como *Sálvame*, los internautas tienen en cuenta tanto el género mediático al que pertenece dicho programa como la evolución del mismo. Los internautas además valoran el comportamiento de los tertulianos en relación a un contexto social concreto en España – un contexto de “laxitud moral imperante” (p. 192) – y también en relación a cuestiones de ideología e identidad personal. Las emociones suscitadas por los tertulianos en los internautas y el modo en el que su comportamiento concreto encaja – o no – con conductas anteriores son también aspectos destacados en los comentarios de YouTube analizados por esta autora.

Tres capítulos examinan la (des)cortesía para el espectáculo a través de sus manifestaciones predominantemente léxicas, desde el uso de lexicogénesis, eufemismos y disfemismos (García Platero y Castillo Carballo) hasta del insulto (López Martín) y la ambigüedad (Moreno Benítez). El trabajo de García Platero y Castillo Carballo se centra en las tertulias políticas, cuyo análisis revela patrones de uso de recursos léxicos con efectos tanto meliorativos como, y con mayor frecuencia, peyorativos. Estos autores inciden en que la frecuencia de uso de estos recursos tiene una base estratégica que busca un acercamiento a la audiencia. En este sentido, y como ciertamente apuntan García Platero y Castillo

Carballo, los tertulianos son conscientes de que la audiencia coincide, en su mayoría, con la línea ideológica predominante de las tertulias. El uso recurrente de ciertos recursos léxicos sirve por lo tanto para intentar cohesionar ideológicamente el programa (mediante sus tertulianos) y su audiencia.

El insulto se manifiesta como un recurso léxico clave en la descortesía para el espectáculo de ciertos programas de contenido político dentro del reciente formato de la “radio televisada”. El análisis que López Martín realiza de uno de estos programas muestra además como, pese a las numerosas semejanzas con sus formatos radiofónicos más próximos, la radio televisada explota aspectos específicos visuales de la comunicación. La descortesía gestual es uno de estos aspectos. El ejemplo ilustrativo de descortesía gestual con el que este autor concluye su trabajo permite apreciar además la complejidad del marco participativo de este formato mediático en el que, al acompañar con un gesto descortés el discurso verbal, el presentador temporalmente asigna prioridad interpretativa a la audiencia que ve el programa por televisión, en lugar de a la que lo escucha a través de la radio. Este trabajo, como apunta López Martín, supone una aproximación inicial a la descortesía en contextos en proceso de evolución en los que, además, se integran modos de comunicación previamente diferenciados.

Partiendo también de un recurso específico, la ambigüedad lingüística, Moreno Benítez examina las distintas funciones que cumple dicho recurso en las pseudo-tertulias televisivas. Al hacerlo, este autor evita asignar *a priori* una función global de cortesía o descortesía a la ambigüedad. En su lugar, y respaldado por los resultados de un análisis empírico detallado, establece que la ambigüedad lingüística sirve tanto como elemento atenuador de la cortesía como de la descortesía. En relación a esta última, el análisis muestra que la ambigüedad puede también contribuir a su incremento en el contexto mediático y tipo de discurso examinados.

Los trabajos hasta ahora comentados resaltan de un modo u otro no solo el carácter multifuncional de la descortesía generada en relación a las tertulias mediáticas sino, dentro de su función estratégica, el marcado propósito de acercamiento, e incluso pretendida complicidad, con la audiencia. Este propósito, como también resaltan de modo explícito algunos de los trabajos considerados, obedece a un imperativo económico: aumentar los índices de audiencia. Otros dos estudios recogidos en este libro, uno sobre cuñas publicitarias (Alcoba Rueda) y otro sobre cine (Poch Olivé, Benito Villar y Fernández Sánchez), coinciden en identificar la búsqueda de un acercamiento entre medios y públicos como la razón principal del uso de determinados recursos pragmatolingüísticos. En el caso del trabajo de Alcoba Rueda, es la cortesía – tanto positiva como negativa – la que se usa de modo destacado para atenuar el carácter coercitivo de las cuñas publicitarias. Para la consecución de este objetivo, las cuñas publicitarias se

valen además de estructuras argumentativas simples, sintaxis sencilla y densidad léxica “proporcionada” que rehúye los textos prolijos. Ante unos resultados tan interesantes, se echa a faltar en este estudio una interpretación de las posibles causas que puedan llevar a la elección de estos –y no otros– recursos.

A la hora de buscar una sintonía emocional con el público, el cine usa numerosos recursos, de entre los cuales el análisis pragmático de Poch Olivé, Benito Villar y Fernández Sánchez se centra en aquellos relacionados con el sonido. El análisis de la banda sonora de la película *Celda 211* llevado a cabo por estos autores abarca múltiples aspectos del proceso de “sonorización” (voz humana, música, ruido y efectos especiales), sin dejar olvidado el importante papel estratégico del uso del silencio. La relación entre la cortesía y estos recursos se concibe aquí, de forma un tanto peculiar, como el proceso de “crear en la mente del público una sensación”, que en la película analizada es una sensación de “angustia e inquietud” (p. 287).

En *(Des)cortesía para el espectáculo: estudios de pragmática variacionista*, Fuentes Rodríguez ha conseguido reunir trabajos de innegable calidad, originalidad y claridad de exposición. Esto hace que el libro sea de gran utilidad tanto para investigadores de la (des)cortesía como de los medios de comunicación.

Referencias

- Garcés-Conejos Blitvich, P., Lorenzo-Dus, N. & Bou-Franch, P. (2011). A genre approach to impoliteness¹ in a Spanish TV talk show: Evidence from corpus-based analysis, questionnaires and focus groups. *Intercultural Pragmatics*, 7(4), 689–724. DOI. 10.1515/IPRG.2010.030.
- Lorenzo-Dus, N., Garcés-Conejos Blitvich, P. & Bou-Franch, P. (2011). On-line polylogues and impoliteness: The case of postings sent in response to the Obama reggaeton YouTube video. *Journal of Pragmatics*, 43, 2578–2593. DOI. 10.1016/j.pragma.2011.03.85.
- Lorenzo-Dus, N. (2009). You’re barking mad – I’m out’: Impoliteness and broadcast talk. *Journal of Politeness Research*, 5(2), 159–187. DOI. 10.1515/JPLR.2009.010.

Reseñado por Nuria Lorenzo-Dus: Department of English Language and Literature, College of Arts and Humanities, Swansea University, SA2 8PP, Wales, UK.